

Premio hasta 10 años – 2013. Miguel Gómez – Carreño Rodríguez – Escalona.

“Las aventuras del pirata Chiquitín”.

Había una vez una isla, llamada Diversión, un pirata que era diferente a los demás piratas.

Era un pirata joven, bueno y travieso. Se llamaba Coke pero todo el mundo lo conocía como el pirata Chiquitín. Un día salió con sus amigos en busca de aventuras. Fueron a la playa y empezaron a jugar. Se encontraron al carpintero y les preguntó:

- ¿A dónde vais?

El pirata Chiquitín:

- Mis amigos y yo estábamos jugando pero ya nos aburrimos.

- Si queréis con unos trozos de madera os puedo construir una barca para que naveguéis por el mar – dijo el carpintero.

Entonces el pirata Chiquitín y sus amigos ayudaron al carpintero a construirla. Cuando la acabaron quedó muy bonita. Estaba pintada de color rojo y le pusieron de nombre Maravillas. Los niños le dieron las gracias por regalarles la barca. Se fueron muy contentos a sus casas porque al día siguiente iban a navegar.

Por la mañana quedaron todos en la playa, por fin iban a hacer algo divertido.

El pirata Chiquitín era el capitán de la barca, llevaba un telescopio para observar a los enemigos, una brújula para orientarse y algo de comida y bebida.

Fueron navegando y navegando y no encontraba nada divertido, pero de repente vieron algo a lo lejos, era otra isla pequeña y estaba desierta. Observaron entre los árboles, estaban los restos de un castillo. Los niños no estaban muy contentos, no le dirían a nadie lo que habían visto, ese sería su secreto.

Volvieron a sus casas, al día siguiente buscarían un tesoro porque en los castillos siempre hay.

Durante esa semana buscaron mucho pero no encontraron nada. Cuando ya estaban a punto de irse y dejar de buscar, encontraron un cofre, lo abrieron y encontraron una nota que decía que era, una isla misteriosa y que allí sí había un tesoro, sólo tenían que buscar un pasadizo. Estaba muy oscuro, todos estaban asustados menos el pirata Chiquitín. Recorrieron los pasadizos y en una habitación medio destruida encontraron un cofre muy grande, y al abrirlo encontraron muchas monedas de oro y joyas. Lo sacaron del pasadizo y los subieron a la barca.

Los niños no sabían qué hacer con tanto dinero y después de pensarlo mucho decidieron repartirlo entre los piratas pobres.

FIN.